

cuerpos impelidos dentro y bajo de la atmósfera de cada planeta ó cuerpo celeste.

23. Si un cuerpo cualquiera bulle en el éter fuera de toda atmósfera, lo hará circularmente en línea curva en derredor del cuerpo á que se halle mas inmediato que se mueva en rotacion y extienda su accion circulatoria hasta aquel cuerpo, como circula un satélite en derredor de su principal, como nuestra luna circula al derredor de la tierra, y los satélites de los demas planetas lo hacen en su contorno, y los planetas mismos en el del sol; porque todos ellos bullen en el puro éter y fuera de toda atmósfera; pero al tocar la atmósfera respectiva el satélite ó el planeta, caerian indefectiblemente en línea recta sobre la superficie de su principal, como caen los llamados aereolitas, meteoritas, ó piedras meteóricas que mientras no tocan la atmósfera terrestre vagan circularmente en derredor del planeta á manera de pequeños satélites; pero entrando en su atmósfera, quiebran la direccion de su movimiento, descendiendo sobre nuestro globo en una recta obliqua especie de diagonal, compuesta de la circular, que obra fuera de la atmósfera, y de la recta directa al centro que obra dentro de ella. De manera que si nuestra luna llegara á entrar en la atmósfera terrestre, tenderia y descenderia en línea recta obliqua sobre la superficie de nuestro globo, saliendo de la gravitacion línea curva y entrando en la

pesantez, línea recta al centro de la atmósfera que ocupa la tierra; y no sucederia esto por atraccion ó llamamiento de ésta á la luna; sino por impulsion del fluido etéreo que como queda dicho obra dentro de la atmósfera en línea recta al centro de la misma.

## RESUMEN Y CONCLUSION.

Resumiendo los principios establecidos y ligeramente reseñados en las tres precedentes amplificaciones podemos deducir de ellos los siguientes

### COROLARIOS.

1º El origen ó principio del fuego ó el calor, es una pura y simple fuerza expansiva y de extension hacia todas partes del espacio, radiatoria, dispersante y disolvente de la materia, eminentemente centrífuga en todo sentido y direccion, congénita, ó creada juntamente con la misma materia con la cual pasó esta del no ser al ser; trayendo esta única fuerza en la primera época de su existencia, que fué la noche ó tarde del primer dia de la creacion. Con ella se formó el caos ó el Abismo en medio de la oscuridad y antes de la formacion de la luz, como se dijo en la primera parte de este tratado, y es lo que constituye ó se llama, propiamente "las tinieblas," "*creans tenabras.*" El que crió las tinieblas "*Et tenæbre eran super faciem Abyssi.*" Y habia tinieblas hasta la superficie del Abismo.



2º La luz ó el lumínico resultó de una nueva fuerza impresa á la materia caótica, compresiva, comprimente y plástica de todas partes de la superficie al centro, concentrante y eminentemente centrípeta en opuesto y contrario sentido á la primera fuerza con la que se combinó y armonizó, mediante la directiva ó directriz, que ambas recibieron á la vez de Poniente á Oriente, que es la direccion que general y constantemente siguen en el espacio todos los cuerpos celestes, tanto en su proyeccion como en su rotacion. De la combinacion y armonizacion de las tres diferentes fuerzas referidas, resultó el éter, fluido sutilísimo imponderable con las tres propiedades que le pertenecen de calentar, alumbrar y mover á la vez á toda la materia, componiéndola y modificándola de diferentes maneras, ya reuniéndola en moléculas ó en grandes conglomeraciones de mas ó menos magnitud, asi sólidas, como líquidas ó fluidas.

3º El éter ó luz-calórico es el manantial del calor y de la luz, cuyas propiedades contiene en si mismo aunque en estado latente, haciéndose sensibles y manifiestas á la accion y movimiento de los luminares como antes se ha dicho; y es asimismo el motor comun, el vehículo por donde se comunica todo movimiento en los espacios celestes á los cuerpos que los pueblan, imprimiendo como un resorte comun y universal á todos y cada uno de los mismos cuerpos á la vez, su respectivo movi-

miento, giro y direccion en el espacio: tanto en proyeccion, como en rotacion; viniendo á ser de este modo la causa fisica determinante de toda gravitacion, de toda pesantez y de todo movimiento en el universo, bajo diferentes modificaciones, y combinaciones como antes se ha indicado.

4º Asimismo puede considerarse aquel fluido aunque sutilísimo, como el manantial y depositario de toda materia, tanto sólida, como líquida, fluida ó gaseosa, desde que quedó formado el firmamento; pues de él salieron y se formaron desde un principio las mayores y mas voluminosas aglomeraciones que hoy componen el ejército de los cielos, compaginadas, reunidas y configuradas en su mismo seno, y á la accion de las diferentes fuerzas que en él obraron á la vez de la manera que tambien se dijo en la 2ª parte de estas amplificaciones; quedando el resto de la materia que en él se contiene en el estado de fluido el mas sutil que se conoce en la naturaleza.

5º Este mismo fluido en cuanto á su construccion debe considerarse compuesto de las mas pequeñas y sutiles partículas de la materia, cuasi atómicas y urgidas á la vez por las tres fuerzas combinadas de que antes se ha hablado, cuyas partículas, si bien han sido globulizadas por el lumínico, no fueron ni conglomeradas en sólidos, ni condensadas en líquidos ó gases á la primera y universal accion compresiva de la fuerza plástica



de la luz; permaneciendo por esto en el estado de fluido imponderable y el mas sutil que se conoce.

6º Es tambien muy probable, que de la misma sutilísima materia contenida en el éter cósmico, se formen los pequeños cuerpos llamados aerolitos, meteoritas, piedras meteóricas, estrellas volantes ó exalaciones que con tanta frecuencia caen sobre nuestro planeta y que aunque insensiblemente estan aumentando dia por dia su masa y volumen, continuando asi la conglomeracion iniciada al principio. Estos pequeños cuerpos se forman en el éter que circula fuera de la atmósfera del planeta á una accion ó fuerza compresiva ó de compresion parcial ó local en ciertas regiones del éter, que puede provenir bien de la aproximacion de los planetas entre sí ó respecto del sol, ó bien de las aproximaciones entre este astro y las estrellas, todo lo que podrá ocasionar una compresion, ó fuerza comprimente en algunas regiones ó partes del éter, mas ó menos eficaces segun las circunstancias.

10º Así formados los que lo hubieren sido cerca de la tierra ó bajo de la luna, mientras vagan puramente en el éter, pero sin tocar su atmósfera, circularán en su contorno como pequeños satélites; porque fuera de la atmósfera la fuerza que rige es la circular en derredor del planeta; pero al tocar la atmósfera cualquiera de aquellos cuerpos, ya por haberse formado cerca de ella, ya por la irregularidad de sus movimientos, ó ya por otra semejante causa, caerán sobre la

superficie del planeta en una línea oblicua urgidos por una fuerza compuesta de la gravitacion ó circular que obra fuera de la atmósfera, y de la pesantez que obra en línea recta vertical sobre el núcleo ó superficie del mismo planeta, describiendo de este modo una especie de diagonal entre la circular del éter en derredor de la atmósfera, y la vertical de la pesantez que obra sobre el planeta; á diferencia de los cuerpos que caen, desprendiéndose de un punto bajo de la atmósfera, como el granizo, cuyo desenso es por la vertical de la pesantez, por ser sola esta la fuerza que los urge ó impele.

7º Y ÚLTIMO. El fluido etereo que se halla cerca ó inmediato á los cuerpos luminosos, que son los mayores, formándoseles como una ante-atmósfera lucida que los circunda por todas partes, y de la que se revisten ellos mismos al hacer en el éter sus rápidos y violentos movimientos rotatorios, debe considerarse en una grande agitacion y excitacion de sus mínimas partículas, y por esto en un alto y execivo grado de luz y calor, en una gran conflagracion, en una ebullicion molecular; en suma, en una completa combustion ó ignicion; y esto producirá los curiosos fenómenos que nos manifiesta el espectroscopio, que con razonable fundamento deben atribuirse al estado de gran combustion y completa ignicion en que se encuentran las mínimas partículas del éter ambiente ó que se halla cerca y en derredor de los luminares; comunicán-



dose en tales circunstancias al ojo del observador por medio de aquel instrumento; pareciendo por esto, que vienen directa ó inmediatamente de la masa misma de los cuerpos luminosos, lo que no es de admitirse, sino volviendo al antiguo y ya relegado sistema en la física moderna, de la emision de effluvios ó corpúsculos desprendidos con terrible fuerza y velocidad de la misma masa de los luminares, para la propagacion de la luz y el calor, lo cual es hoy generalmente inaceptable, atendidas las mas recientes observaciones.

Así que, cada uno de los cuerpos luminosos puede considerarse, como el alma y principal agente de un gran laboratorio químico, que con su rapidísimo y continuo movimiento rotatorio mantiene al éter ambiente que de cerca lo circunda en una constante conflagracion y combustion de sus mínimas partículas, de los diversos elementos y sustancias materiales en él contenidas; refundiéndolas, confeccionándolas y combinándolas de diferentes maneras.—Así preparados aquellos elementos de diferentes sustancias materiales, y una vez alejados ó separados del foco del movimiento y de la consiguiente conflagracion y combustion por él ocasionada, cuya separacion sucederá; bien por el constante movimiento rotatorio del cuerpo, bien por su movimiento progresivo en el espacio de que estan animados todos los cuerpos celestes sin exceptuar las estrellas llamadas fijas; al obrar sobre dichos elementos ya alejados del foco alguna accion

ó fuerza comprimente y plástica, ó se conglomerarán en sólidos, ó se condensarán en líquidos ó fluidos, segun la accion comprimente mas ó menos enérgica que en ellos obrare; formándose de este modo las aerólitas que vendrán á caer sobre nuestro planeta, ó sobre cualquiera otro cuerpo celeste del modo antes indicado, por la intervencion de la respectiva atmósfera que llegasen á tocar; y si ninguna tocan, circularán en el éter, ya como satélites en derredor del planeta mas inmediato al punto en que se verificó su conglomeracion, ya como asteroides, planetas pequeños, que se revuelven en derredor del sol, de los cuales se cuenta ya mas de un centenar, observados entre Marte y Júpiter; siendo probable, que tambien los haya entre Júpiter y Saturno, entre este y Urano; y entre este último y Neptuno, aunque inobservables hasta ahora, ó por su pequeñez ó por su mayor distancia; sin necesidad de ocurrir para la explicacion de estos fenómenos al destructor sistema que supone una continua y frecuente destruccion de varios cuerpos celestes, despedazados y convertidos en mas ó menos pequeños fragmentos, á virtud de una supuesta ó sonada explosion en medio del éter en que gravitan, y en el que se contienen y obran constantemente las fuerzas generadoras y conservadoras de todos los cuerpos celestes á cuya accion se formaron, y mientras ellas subsistan impedirán ciertamente y de todo punto semejantes destruccion.

Estas teorías sobre los fenómenos que ofrece el



espectroscopio sobre la formación y caída de los  
 aerólitas, que mas propiamente deberán llamarse  
 etereólitas, por formarse en el mismo seno del éter  
 y á la acción combinada de las fuerzas que en él  
 obran de la manera que se ha indicado; así como  
 tambien la relativa al desenso de los graves ter-  
 restres por la influencia y mediante la intervencion  
 de la atmósfera en cada planeta ó cuerpo celeste;  
 exigen ciertamente cada una de ellas, un tratado  
 especial, en el que se consignarán y explicarán dis-  
 tinta y circunstanciadamente los diferentes fenó-  
 menos que en ellos se observan; pero no siendo este  
 ahora el principal objeto de estas breves amplifi-  
 caciones; me he limitado únicamente á indicar su-  
 perfiencialmente y en términos generales, ó á gran-  
 des rasgos, aquellas teorías con el principal objeto  
 de llamar sobre estos interesantes puntos la aten-  
 cion de ilustrados físicos, que quieran considerar-  
 las á la luz de sus observaciones y consiguente-  
 mente sus raciocinios, y segun ellos rectificarlos, explanarlos  
 ó refutarlos; de lo que podrá tal vez resultar el co-  
 nocimiento de una verdad física en materia de su-  
 yo oscuras, y de mucho tiempo debatidas entre los  
 físicos de mejor nota.

Para teorías sobre los fenómenos que ocurren  
 en el espacio y de los cuerpos celestes.  
 En el espacio y de los cuerpos celestes.  
 En el espacio y de los cuerpos celestes.



NOTA INTERESANTE.

Escritas, y ya en prensa las precedentes ampli-  
 ficaciones, he leído en "El Federalista" del día  
 nueve de setiembre de este año un artículo inserto  
 sobre ciencias físicas, cuyo rubro es el siguiente.

NUEVO DESCUBRIMIENTO DEL  
 PROFESOR CROOKES.

LA LUZ OBRA COMO UN PODER MOTOR.—ADMIRACION  
 CAUSADA EN LA ACADEMIA REAL.—HUXLEY Y  
 CARPENTER ADMITEN LA DEMOSTRACION.

En este artículo se refiere, que los expresados  
 sábios y algunos otros de los mas eminentes en  
 Inglaterra, se vieron obligados á admitir, que en  
 los experimentos presentados y muchas veces re-  
 petidos por el célebre químico Mr. Crookes, "se  
 encontraba perfectamente demostrado un grande y  
 asombroso descubrimiento, cuyos resultados, segun  
 los mencionados sábios, son inexplicables segun to-  
 das las teorías hasta ahora conocidas."

Este célebre y asombroso descubrimiento se re-  
 duce, á que mediante los curiosos y repetidos expe-  
 rimentos del célebre químico Mr. William Crookes;  
 resulta bien probado, que la luz tiene un poder ó  
 fuerza dinámica, motriz é impulsiva sobre la ma-  
 teria: fuerza viva, capaz y suficiente para impeler,



mover y dirigir los cuerpos celestes en el espacio segun las apreciaciones que hace "El Daily Telegraph" de 30 de Abril pasado, cuyo artículo relativo se inserta á la letra en el "Federalista."

Este nuevo descubrimiento hace salir de la esfera de meras hipótesis á la de verdaderas tésis, las teorías que años antes hemos publicado sobre el giro de los planetas y cometas al derredor del sol, de los satélites en derredor de sus respectivos planetas, de la rotacion de los mismos planetas y de otros varios fenómenos: todo por la impulsión de una fuerza motriz é impulsiva de la luz ejercida sobre dichos cuerpos.

Por el mismo principio hemos explicado en los apuntes para una nueva Cosmogonía los movimientos todos de los cuerpos celestes, que componen el ejército de los cielos; y en el mismo hemos fundado tambien nuestras apreciaciones y asertos en estas ampliaciones en las que hemos considerado á la luz ó el éter como el único y universal motor de la naturaleza, y como causa física inmediata de toda gravitacion, de toda pesantez y de todo movimiento en la materia contenida en todo el universo.



FÊ DE ERRATAS.

Pag. 3	línea 13	dice <i>calorico.</i>	léase <i>calórico.</i>
" 4	" 10	" <i>á antes.</i>	" <i>ó antes.</i>
" 5	" 20	" <i>supra.</i>	" <i>super.</i>
" 7	" 2	" <i>desnuda.</i>	" <i>desnuda.</i>
" 7	" 10	" <i>exant.</i>	" <i>erant.</i>
" 8	" 24	" <i>icandocion</i>	" <i>fecundacion</i>
" 11	" 20	" <i>coatica.</i>	" <i>caótica.</i>
" 12	" 18	" <i>Paro.</i>	" <i>Para.</i>
" 15	" 6	" <i>primeramente</i>	" <i>primeramente.</i>
" 15	" 18	" <i>esferara.</i>	" <i>esfera.</i>
" 18	" 7	" <i>ceasia.</i>	" <i>consistia.</i>
" 18	" 9	" <i>fraccionaminnto</i>	" <i>fracciona-</i> <i>miento.</i>
" 19	" 18	" <i>fnerzas</i>	" <i>fuerzas.</i>
" 21	" 27	" <i>liquidarse</i>	" <i>liquidarse.</i>
" 23	" 22	" <i>pradujo.</i>	" <i>produjo.</i>
" 25	" 8	" <i>monifiesto</i>	" <i>manifiesto.</i>
" 25	" 11	" <i>originaiamente</i>	" <i>originaria-</i> <i>mente.</i>
" 26	" 19	" <i>experimentalmenre,</i>	" <i>experimen-</i> <i>talmente.</i>
" 28	" 8	" <i>esto</i>	" <i>éste.</i>
" 28	" 29	" <i>las qua</i>	" <i>las que.</i>

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
Año 1825 MONTERREY, MEX.



" 29	" 18	" edificios	" edificios.
" 33	" 22	" preciso	" preciso.
" 34	" 29	" celastes	" celestes.
" 35	" 16	" diferentes	" diferentes
" 36	" 28	" Dei ferabatur	" Dei ferabatur.
" 37	" 17	" fuerza.	" fuerza.
" 39	" 11	" precisados.	" precisados.
" 43	" 7	" propiedad	" propiedad.
" 43	" 13	" atraccion	" atraccion.
" 43	" 21	" cetriceta	" centripeta.
" 48	" 19	" vlocidad	" velocidad.
" 48	" 21	" cada	" cada.
" 49	" 9	" convergentes.	" convergentes.
" 49	" 16	" observa.	" observa.
" 49	" 17	" on ellos	" en ellos.
" 51	" 1	" lnea	" línea.
" 51	" 26	" eran	" erant.
" 54	" 19	" regiones	" regiones.
" 56	" 13	" principal agent.	" principal agente

agente

" 18 " 21 " 22 " 23 " 24 " 25 " 26 " 27 " 28 " 29 " 30 " 31 " 32 " 33 " 34 " 35 " 36 " 37 " 38 " 39 " 40 " 41 " 42 " 43 " 44 " 45 " 46 " 47 " 48 " 49 " 50 " 51 " 52 " 53 " 54 " 55 " 56 " 57 " 58 " 59 " 60 " 61 " 62 " 63 " 64 " 65 " 66 " 67 " 68 " 69 " 70 " 71 " 72 " 73 " 74 " 75 " 76 " 77 " 78 " 79 " 80 " 81 " 82 " 83 " 84 " 85 " 86 " 87 " 88 " 89 " 90 " 91 " 92 " 93 " 94 " 95 " 96 " 97 " 98 " 99 " 100 "



LIBRO DE CUENTA

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVER  
"ALFONSO R.  
Año. 1825 MONTE



QB  
D:  
18  
c.